

JESÚS CINTORA

LA CONJURA

*Así se fraguó el primer Gobierno
de coalición de la democracia*



JESÚS CINTORA

LA CONJURA

Así se fraguó el primer Gobierno
de coalición de la democracia


ESPASA

© Jesús Cintora, 2020
© Editorial Planeta, S. A., 2020
Espasa es un sello editorial de Editorial Planeta, S. A.
Avda. Diagonal, 662-664
08034 Barcelona

Preimpresión: Safekat, S. L.

Depósito legal: B. 7.262-2020
ISBN: 978-84-670-5974-8

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea este electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (arts. 270 y siguientes del Código Penal).

Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

Espasa, en su deseo de mejorar sus publicaciones, agradecerá cualquier sugerencia que los lectores hagan al departamento editorial por correo electrónico: sugerencias@espasa.es.

www.espasa.com
www.planetadelibros.com

Impreso en España/*Printed in Spain*
Impresión: Rodesa, S. A.

El papel utilizado para la impresión de este libro está calificado como **papel ecológico** y procede de bosques gestionados de **manera sostenible**

ÍNDICE

PRÓLOGO	11
1. A VIDA O MUERTE	15
2. LA DECISIÓN	27
3. LA LLAMADA	37
4. DOS HOMBRES Y UN DESTINO	51
5. OPERACIÓN RELÁMPAGO	63
6. EL ABRAZO	71
7. DESDE LA CÁRCEL	87
8. JINETES DEL APOCALIPSIS	97
9. MOVIENDO HILOS	105
10. CARA A CARA	117
11. TÚ CON BILDU, YO CON ERC	127
12. A FLOR DE PIEL	137
13. EL REPARTO	149
14. BAJO PRESIÓN	155
15. LLAMAMIENTO A LA INSURRECCIÓN	163
16. ÚLTIMA AMENAZA	173
17. HOTEL, DULCE HOTEL	181
18. PEDRO Y PABLO EN LA MONCLOA	187

ÍNDICE

19. SALA ROJA	197
20. NO SALEN LAS CUENTAS	209
21. CUESTE LO QUE CUESTE	223
22. A LA DESESPERADA	233
23. MÁS DIFÍCIL TODAVÍA	239
24. TODOS CONTRA UNO	247
25. POR LAS JUSTAS	255

1

A VIDA O MUERTE

—¡Los rojos no podéis entrar! —Varios chavales ataviados con banderas de España, a modo de capa, y bufandas verdes increpan a un reportero que ha intentado pasar a la sede de Vox en Madrid.

—Nada, tío, no me dejan pasar —comenta el periodista apretando un teléfono móvil a su oreja, mientras aparta con su otra mano a la muchachada.

—¡Prensa comunista!, ¡prensa comunista! —gritan los jóvenes a coro en esta calle del distrito de Chamartín de la capital.

Es 10 de noviembre de 2019. Noche electoral. El termómetro no llega a los siete grados, pero aquí la gente está exultante y entra en calor. Hay adolescentes que se saludan al grito de «¡Viva España!» y se mezclan con colegas de partido de edades variopintas.

—¡Viva el Rey! —grita una voz al fondo.

—¡No nos engañan, Cataluña es España! —corea al unísono el gentío que se está congregando aquí, en la calle Bambú de Madrid. Las antiguas oficinas del Juzgado de Vigilancia Peni-

tenciaria número 3 se han convertido en la sede del partido de Santiago Abascal.

—¡Don Javier, por favor, don Javier! —Aparece otro de los dirigentes de la formación, Javier Ortega Smith, y un grupo de chavales le piden hacerse una foto, como si acabaran de ver la luz que les alumbra en esta fría noche de otoño.

Vox ha prohibido acceder a su sede a los periodistas de *eldiario.es* y del Grupo PRISA, pero hay reporteros en la calle preguntando a los simpatizantes del partido que se están acercando a celebrar el resultado electoral.

—¡No somos de extrema derecha, somos de extrema necesidad! —responde un señor con bigotito y pulsera rojigualda ante un micrófono.

—¡Somos la España sin complejos y no la dictadura progre! —añade una señora, que se ha colocado una pegatina de Vox en la solapa y agita un banderín sin parar.

En el Palacio de la Moncloa, el presidente en funciones comenta los primeros datos electorales con su jefe de Gabinete y con el secretario general de la Presidencia. Pedro Sánchez, Iván Redondo y Félix Bolaños saben ya, a esta hora, que vuelven a ganar las elecciones. En realidad, lo saben desde hace semanas, según sus previsiones, pero también que no será la victoria que esperaban antes de ir a la repetición electoral. Ganan de nuevo con amplia ventaja sobre el segundo, pero no logran la abultada diferencia pronosticada antes de apostar por volver a las urnas.

—Estaremos en Ferraz pasadas las nueve y media —dice el presidente teléfono en mano.

Han pasado ya las ocho de la tarde. Pablo Iglesias e Irene Montero se dirigen a Madrid por carretera. Destino: el barrio de Ventas, al este de la capital. Su bebé, Aitana, es testigo de un

silencio interrumpido por la voz que sale de la radio sintonizada en el vehículo.

Recordamos que, según el sondeo de GAD3, el PSOE ha ganado las elecciones con entre 114 y 119 diputados. Pierde entre 4 y 9 respecto a los anteriores comicios. El PP sería la segunda fuerza. Obtendría entre 85 y 90 escaños, sumando entre 19 y 24 más que en abril. Vox se convierte en el tercer partido más votado. Logra entre 56 y 59 diputados, con la mayor subida, duplicando su representación, consigue hasta 35 más. Unidas Podemos, con entre 30 y 34 escaños, podría perder hasta 12. Ciudadanos se queda en los 14-15 diputados y podría caer hasta 43 representantes...

Pablo Iglesias va a esperar a tener los resultados oficiales, pero ya ha pensado que, esta misma noche, se pondrá en contacto con Pedro Sánchez. Iglesias quiere insistir en que el PSOE y Unidas Podemos deben gobernar juntos. Ahora mismo, ya lo considera una cuestión de vida o muerte para él y para Pedro. Hacer de la necesidad virtud. A la fuerza, ahorcan. En La Moncloa también llevan días dándole vueltas a la misma idea. El resultado se veía venir en las últimas fechas. Es muy distinto al que pronosticaron antes de repetir las elecciones y al de la última encuesta del Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) que dirige José Félix Tezanos.

Esquerra Republicana gana en Cataluña y logra entre 13 y 14 escaños —suena la radio en el vehículo de Iglesias y Montero—. Es el doble que el partido de Puigdemont, Junts per Catalunya, que obtiene entre 6 y 7. Es el mismo número de diputados que el PNV, 6-7. El Partido Nacionalista Vasco puede duplicar a

EH Bildu, con entre 3 y 4. Más País se queda en 3... También 3 logra la CUP...

Sigue la información de fondo en el coche.

Navarra Suma, 2; Coalición Canaria entre 1 y 2. Teruel Existe entra por primera vez en el Congreso con 1 diputado. El mismo número que el BNG y el PRC obtiene entre 0 y 1... Recordamos que son datos de un sondeo con entrevistas realizadas entre el 25 de octubre y este 10 de noviembre...

Son las 20:28 horas y el dirigente Jorge Buxadé sale a la palestra exultante en la sede de Vox. En varios medios internacionales ya están comentando el fuerte ascenso que puede experimentar la extrema derecha en España.

—¿Quién es este?, ¿este es nuevo? —pregunta un periodista a otro compañero en la sala de prensa del partido de Buxadé.

—Es el que presentaron a las europeas. ¿No viste lo de la Cenicienta? —responde el reportero, echándose la mano atrás, sacando su teléfono móvil y reproduciendo un vídeo colgado en Facebook. En la imagen se ve a un político de Vox, calvo, bajito, con gafas, arengando a las masas en un mitin con voz aflautada:

Lo que no quiere decirnos la izquierda es que a nuestra princesa de la infancia, que era Cenicienta, la maltrataban su madrastra y sus hermanastras, que son todas esas feministas feas que les dicen a las mujeres españolas lo que tienen que hacer... (El público, con pulseras de España, agitando banderas, aplaude entusiasmado).

—Joder, qué vídeo. Vaya tela, chaval —responde el otro periodista.

Jorge Buxadé ya está ante ellos, en carne y hueso. Comparece ante la prensa que ha podido entrar y comienza dando las gracias, de viva voz, a las fuerzas de seguridad del Estado, «especialmente a las desplazadas a Cataluña», ante la descripción de un panorama bélico.

—Hay un clima de violencia generalizada en Cataluña, extendido por el separatismo... Ha habido un golpe de Estado... Somos la alternativa... (Y eso que la jornada electoral ha transcurrido sin incidentes de relevancia en toda España).

Cinco minutos después, el secretario general del PP, Teodoro García Egea, aparece ante los medios de comunicación en la sede central del partido. Calle Génova de Madrid. García Egea deja ver una pulsera con la bandera de España y comienza su intervención de forma similar al dirigente de Vox. Da las gracias a las fuerzas de seguridad, sobre todo a las destinadas a Cataluña, y, con los datos de la encuesta que están comentando todos los medios, se dirige con gesto serio a Pedro Sánchez.

—De confirmarse la caída en escaños del PSOE, Sánchez debería empezar a pensar en irse y abandonar un futuro intento de encabezar la formación de un Gobierno.

El PP pide la cabeza de quien será el vencedor de las elecciones, según todas las encuestas. Todavía no hay datos oficiales, pero hay partidos que empiezan a tomar decisiones y medios informativos que valoran resultados a partir de un sondeo de GAD3, con el que su director espera no haberse equivocado. Narciso Michavila se siente a esta hora como Philippe Petit atravesando sobre un cable la distancia entre las azoteas de las Torres Gemelas del World Trade Center en 1974. El funambulista francés no solo tuvo que mantener el equilibrio, sino conocer el espacio, observar, calcular el peso y el contrapeso, analizar por dónde soplabla el viento... Los datos del director de GAD3 no son

los oficiales, pero son los que toda España comenta a esta hora. Son cifras de lo que ocurrirá esta noche, a partir de unas 13.000 entrevistas realizadas entre finales de octubre y este 10 de noviembre.

La sede de Ciudadanos es un funeral. De haber podido aspirar a formar Gobierno con el PSOE, esta noche se encuentran ante una previsión de resultados catastrófica. Hay dirigentes que llevan semanas lamentando que Rivera no le cogiera el teléfono a Sánchez para pactar. Hay otros que aún están con Albert en sus horas más difíciles. De la euforia por haber pensado que le arrebatarían al PP de Casado el liderazgo de la derecha, a la desolación por asumir una noche trágica. Entre los dirigentes de la nueva hornada, Sánchez, Casado, Iglesias, Abascal..., es Rivera quien está ahora mismo en la cuerda floja. José Manuel Villegas sale a dar la cara.

—Los españoles pueden estar tranquilos —está comentando Villegas en la sede naranja del distrito de Ciudad Lineal en Madrid. Barrio de Ventas. Desde allí se divisa la plaza de toros y, muy cerca, justo al otro lado del coso, Pablo Iglesias e Irene Montero caminan ya hasta una nave alquilada como cuartel general de Unidas Podemos esta noche. Pablo lleva a su niña Aitana en los brazos. Los tres entran en una sala con tonos blancos, cristaleras, una mesa y un televisor. Dirigentes de la cúpula morada entran y salen. Hoy no habrá celebración en ninguna plaza apelando a la épica y a la historia. Ha habido otras noches en las que celebraban el éxito electoral al grito de «Sí, se puede», pero hoy Iglesias quiere cambiar la plaza por algo más discreto, pero mucho más decisivo para ellos. El líder de Podemos ha pensado en intentar retomar el contacto con Pedro Sánchez. Desde finales de julio se han roto las posibilidades del Gobierno de coalición.

Van saliendo los primeros datos oficiales. Ha comenzado el escrutinio. La Sexta cuenta que, con el 13,55 % de los votos escrutados, el PSOE logra 122 escaños; el PP, 80; Vox, 46; Unidas Podemos, 32; ERC, 13; Cs, 10; JxCat, 9...

Hay ajeteo electoral en la Estació del Nord de Barcelona. Barrio del Fort Pienc. Es el lugar elegido por Esquerra Republicana de Catalunya para seguir la noche. En un despacho improvisado, la cúpula del partido escucha en silencio a su líder, que les llama desde la cárcel de Lledoners, donde cumple condena por sedición.

—*Felicitats* —dice Oriol Junqueras al otro lado del altavoz telefónico. Allí están reunidos Pere Aragonès, Gabriel Rufián, Roger Torrent, Marta Vilalta, Sergi Sabrià... La secretaria general de ERC, Marta Rovira, que huyó a Ginebra, se ha conectado por Skype.

Mientras, en la sede del PSOE, en Madrid, no tienen claro a esta hora dónde van a celebrar la agrídulce victoria electoral. Si dentro del edificio o fuera. En la calle Ferraz no hay apenas gente en estos momentos y gana enteros la opción de que Pedro Sánchez comparezca dentro. Será más adelante, porque Pedro ni siquiera ha llegado a la sede todavía. El sentimiento es de contrariedad: han vuelto a ganar las elecciones, pero la militancia y los simpatizantes tardan en llegar y hasta eso aviva en Ferraz los peros al triunfo de esta noche. Entretanto, con las ideas ya claras de lo que va a hacer en las próximas horas, el presidente en funciones ha abandonado el Palacio de la Moncloa. Es consciente de que el PP está pidiendo su dimisión, Ciudadanos se ha estrellado y Vox es el partido que más sube con la repetición electoral, pasando de ser la quinta a la tercera fuerza y más que duplicando escaños.

La ultraderecha europea celebra el resultado español. El italiano Matteo Salvini ha colgado en su Twitter una foto junto a Santiago Abascal y dice:

Gran avance de los amigos de Vox. Apuesto a que ya están listos los titulares sobre “victoria de extrema derecha, racistas, nacionalistas, fascistas...”.

En Francia, Marine Le Pen, líder de la ultraderechista Agrupación Nacional, también ha escrito un tuit:

El movimiento Vox ha realizado esta tarde una progresión fulgurante en las elecciones legislativas españolas. Felicidades a su líder, Santiago Abascal, por su impresionante trabajo de oposición, que ya está dando sus frutos en tan solo unos años.

Pedro Sánchez llega a la sede socialista de Ferraz. Aún no han dado las diez de la noche. A esta hora ya se han acercado simpatizantes del PSOE a celebrar la victoria. Sánchez entra en el edificio sentado en la parte de atrás del coche, por el garaje, se baja del vehículo y sube a la cuarta planta. En Ferraz comparará hoy la noche electoral con su mujer, Begoña, y Carmen Calvo, José Luis Ábalos, Adriana Lastra, Santos Cerdán, Maritza Ruiz, Iván Redondo, Félix Bolaños... Al otro lado de Madrid, en el Espacio Harley de Ventas, cuartel general de Unidas Podemos temporalmente, la voz de Pablo Echenique se hace un hueco entre el ir y venir de datos. Echenique bromea con el eslogan de campaña del PSOE.

—Ahora, Gobierno —proclama desde su silla mecánica, arrancando unas cuantas carcajadas.

—Voy a ponerle un mensaje a Sánchez —dice Pablo Iglesias a los suyos, apuntalando la idea de la coalición que ha soltado Echenique.

Iglesias agarra el móvil, que es casi una prolongación de su cuerpo de la que rara vez se separa, y escribe un SMS al candi-

dato del PSOE. Es un primer intento de romper el hielo, tras una campaña de reproches. El líder de Podemos felicita al presidente en funciones por su victoria electoral y le escribe que deben sentarse para formar Gobierno. Lo que antes era una oportunidad, ahora es una necesidad histórica. Es nuestro momento. Pablo Iglesias aprieta el botón de enviar. En Ferraz, al menos por ahora, la única reacción visible es que los operarios han instalado un andamio para celebrar el triunfo de Pedro en la calle, junto al garaje. Es el mismo aparcamiento del que Sánchez salió derrotado en 2016, tras el descabezamiento por parte de sus compañeros de partido, antes de que el PSOE se abstuviera y facilitara la reelección de Rajoy.

Hoy es una noche de otoño muy distinta. Habrá cambio de hoja, pero en una dirección muy diferente. Pedro Sánchez ha ganado las elecciones generales. El líder del PSOE está serio, concentrado, no responde al mensaje de Iglesias, le hace sufrir, pero Sánchez lleva días dándole vueltas a la misma idea. Calculando cómo gobernar. Pedro ya sabía en estas últimas jornadas que el resultado no iba a ser el que pronosticó con su equipo, pero sabe que ahora debe reaccionar rápido y asumir que gobernará por la izquierda y con los independentistas. La ecuación se antoja muy difícil.

—Dijimos que el independentismo es más fuerte que nunca y es el resultado conjunto más fuerte de la historia —proclama Pere Aragonès, de Esquerra, que comparece en Barcelona; recuerda a los dirigentes del *procés* presos y también menciona el buen resultado de EH Bildu y el BNG.

Son las 22:35 horas y Pablo Iglesias comparece ante los medios de comunicación en Madrid. Con el 95,5 % del voto escrutado, el PSOE gana con 120 escaños, el PP sube hasta los 88, Vox se multiplica hasta los 52, Unidas Podemos baja a 35,

Ciudadanos sucumbe hasta los 10... Iglesias piensa que debe lanzar un guantazo de hierro con guante de seda.

—A esta hora ya se puede decir que estas elecciones han servido, básicamente, para que la derecha se refuerce y para que haya una extrema derecha de las más fuertes de Europa... Se duerme peor con más de 50 diputados de Vox que con ministras y ministros de Unidas Podemos.

Pablo Iglesias apela al mensaje de Sánchez, cuando el líder del PSOE habló de su dificultad para conciliar el sueño con determinados ministros de Podemos.

—Si tras las elecciones de abril la coalición progresista era una oportunidad histórica, ahora es una necesidad. La única manera de frenar a la extrema derecha en España es con un Gobierno con estabilidad suficiente y con políticas sociales imprescindibles para frenarles. Esta receta está en la Constitución española, sus artículos sobre el Estado del bienestar, derechos sociales y civiles. Volvemos a tender la mano al PSOE y a Sánchez para sentarnos a hablar. Los ciudadanos han votado una pluralidad, no que un partido tenga todo el poder. Estamos dispuestos a negociar desde mañana mismo un Gobierno de coalición en el que cada fuerza esté representada en función de los votos que ha obtenido.

En el Partido Popular, Teodoro García Egea ha empezado fuerte la noche pidiendo, hace dos horas, la dimisión de Sánchez, pero varios periodistas están siendo informados, además, de que Casado no permitirá la investidura del actual líder del PSOE. Hay satisfacción por la subida de votos en el PP, pero también preocupación por el ascenso de Vox. Por nada del mundo en Génova quieren permitir que Abascal pueda acusarles de haber facilitado que Pedro Sánchez siga en La Moncloa, después de que la derecha le haya considerado un «traidor», un «felón», «sometido a los golpistas, a los proetarras y a los comunistas».

Sánchez ha ganado la repetición de las elecciones, pero no con el resultado que él y su equipo pronosticaron al convocarlas. Hay, por eso, quien trata de preparar su ataúd. Con él iría también Iglesias, juntos al foso. Pedro piensa ya que la salida es sumar con Pablo Iglesias rápido, en una pirueta de tanto riesgo como inesperada. El líder de Unidas Podemos le ha escrito, pero Sánchez no contesta.